

*EL DEPÓSITO DE MONEDAS AMPURITANAS
DE PUIG CASTELLAR*

En el volumen v de la presente revista (pág. 302) dimos cuenta del hallazgo, junto a los muros del poblado ibérico de Puig Castellar (Santa Coloma de Gramanet, Barcelona), de un tesoro de monedas ampuritanas.

Complemento de aquella nota es la presente, en que describiremos las piezas que pudimos recuperar últimamente y a las que hacíamos ya referencia, acompañando la descripción de cuatro láminas en que se reproducen todos los ejemplares que obran en nuestro poder.¹

Hay entre ellos cuatro dracmas:

1. Pegaso con Chrysaor. Un trazo oblicuo atraviesa el ala del pegaso. Leyenda griega EMPORITON muy tosca. La cabeza del anverso muestra dos rizos en el peinado; acaso un delfín tras la cabeza. Peso 4'84 gramos. Con duda lo acercáremos al tipo II Aa de la clasificación de Amorós.² Reproducido en la lámina I, n.º 4, de la hilera inferior, y en el mismo lugar de la lámina II.

2. Pegaso con Chrysaor. Un trazo oblicuo atraviesa el ala del pegaso. Cabeza con dos rizos, no apreciándose ningún símbolo detrás de la misma. Acaso podría compararse con el tipo VI de Amorós. Inscripción ibérica ΠΜΙΓΗ.³ Peso, 4'93 g. Reproducida en el n.º 2 de la hilera inferior en las láminas I y II.

3. Pegaso con Chrysaor. Trazo en el ala del pegaso e inscripción igual a la anterior. Son dos piezas del mayor parecido. Peso, 4'91 g. N.º 3 de la hilera inferior de las láminas I y II.

4. Pegaso con Chrysaor y cola retorcida. Cabeza con dos rizos. Delfín detrás de la cabeza. Como en la anterior, se aprecia muy bien el pendiente en la cabeza. El reverso, especialmente, aparece con magnífica conservación. La leyenda es la misma que en las dos piezas anteriores, mejor conservada, pero menos clara, tal vez por el puntillado excesivo. Peso, 4'74 g. Reproducida en el n.º 1 de la fila inferior de las láminas I y II.

Aparte los detalles del trazo en las alas del pegaso, en tres de esos dracmas, uno de ellos con inscripción griega y dos con inscripción ibérica, y del de la representación de las patas del pegaso en punta, el interés mayor

1. La numeración que dimos en nuestro artículo citado corresponde a la disposición de las piezas en las láminas I y II del presente. Notemos la errata deslizada en nuestro artículo al referirnos al ejemplar n.º 7, cuya conservación es buena en el reverso y mala en el anverso, al revés de lo que allí queda consignado.

2. J. AMORÓS, *Les dracmes ampuritanes*, Barcelona, 1933.

3. Véase lo dicho en nuestro artículo publicado en *Ampurias*, v, sobre la dudosa lectura, indicando la propuesta por el Prof. Gómez Moreno.

lo poseen los tres dracmas que repiten la misma inscripción ibérica. Esta última aparece en una moneda que en todos los detalles de su tipo coincide con las nuestras, publicada por José Ferrándiz.¹ También podemos suponerla igual a la de una moneda publicada por Pujol y Camps, Zobel y Hübner y estudiada su inscripción por Amorós,² quien intenta leerla, pero reconoce que no ofrece solución. Así tendríamos cinco ejemplares de una pieza ampuritana con idéntica inscripción ibérica, lo que da a la misma una importancia excepcional, máxime si tenemos en cuenta que tres de ellas han aparecido juntas en un poblado. Hemos de suponer que se trata del nombre de una localidad de la comarca donde se halla este último.

La interpretación de este epígrafe es difícil. En primer lugar, no nos atrevemos a dar por segura su lectura. Como ya indicamos en nuestro artículo anterior, el profesor Gómez Moreno, a quien se la mostramos, leyó ΠΑΠ ΓΗ. Zobel lo lee ΠΛΝΗ, y, efectivamente, en el ejemplar que reproduce en sus láminas, dibujado, se aprecia esta lectura con pequeñas variantes. Hübner la copia de Zobel y de Pujol y Camps, pero dice que Zobel duda sobre si la primera letra será una M, y con su sistema defectuoso de transcripción lee *pln . h*.

Aceptando nuestra lectura, nos hallamos con signos de valor dudoso. El primero parece la *pi* griega. ¿Será el signo ibérico de *bu*? ¿O el de *ca*? El segundo signo, el más dudoso de lectura, sería una *s*. El tercero, claro, *ba*. El cuarto nos hace dudar entre *bi* o una *l*, algo deformada. El quinto y último es claro, *o*.

Hill, en su magnífico libro, al que es lástima que el autor no le haya dado una continuación y una ampliación, supone³ que estas imitaciones ibéricas con el Chrysaor son anteriores a las dracmas con inscripción griega e igual tipo y probablemente contemporáneos de las acuñaciones cartaginesas. Éstas se han colocado por Zobel entre el 280 y el 240 a. de J. C., y por Amorós, en la primera mitad del siglo III.⁴

Dejamos a los especialistas el estudio más a fondo de la cuestión, con la esperanza de que aquí tenemos el nombre, aun no interpretado debidamente, de una localidad de la costa catalana.

Treinta y nueve divisores completan el hallazgo. Por desgracia, las

1. J. FERRÁNDIZ, *La moneda hispánica*, IV Congreso Internacional de Arqueología, Barcelona, 1929, lámina de la página 5, figura inferior derecha.

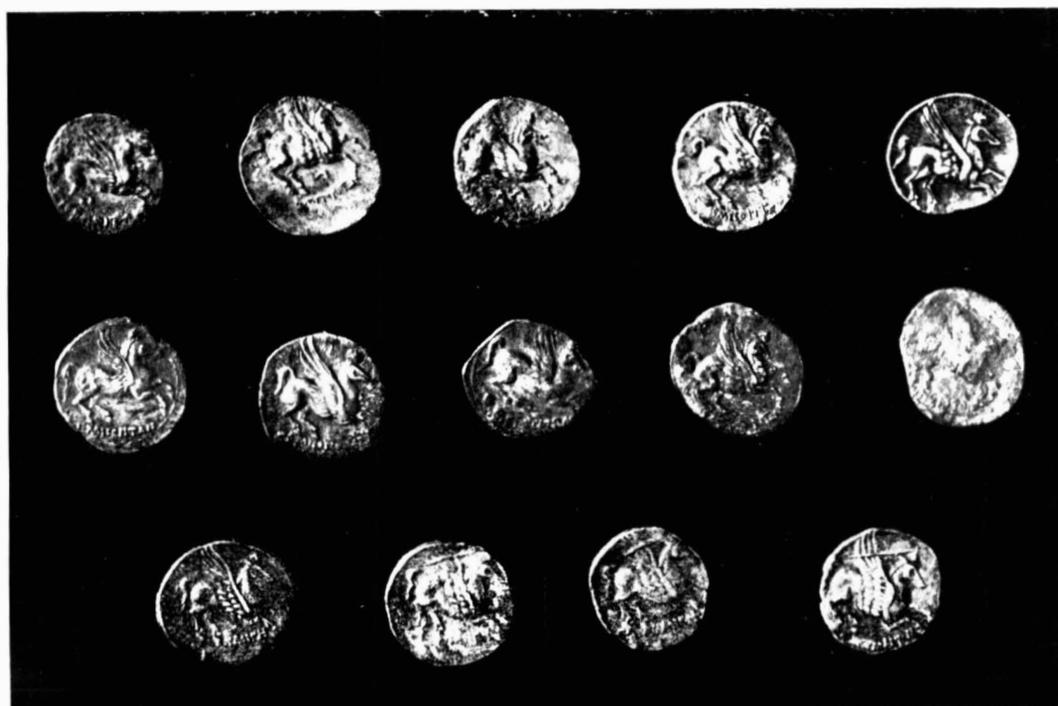
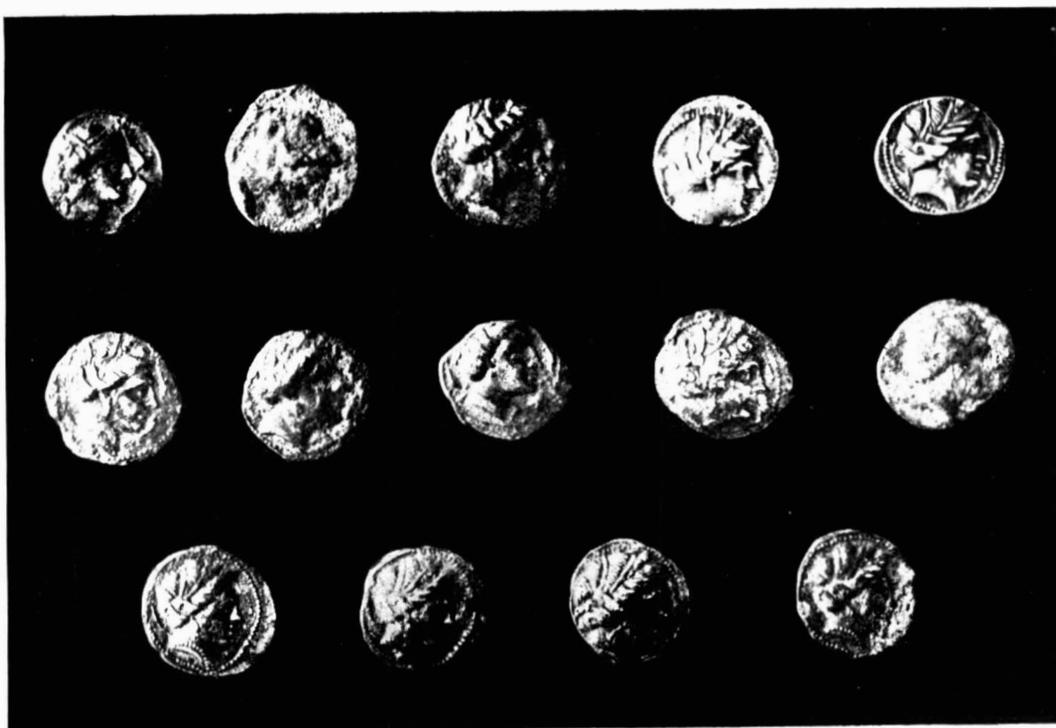
2. ZOBEL DE SANGRONIZ, *Estudio histórico de la moneda antigua española*, Madrid, 1878. Este epígrafe es el n.º 8 de la página 135, y la moneda se reproduce en la lámina IV, n.º 15.

E. HÜBNER, *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín, 1893, lo da en su página 19, tomándolo del epígrafe n.º 31, de PUJOL Y CAMPS.

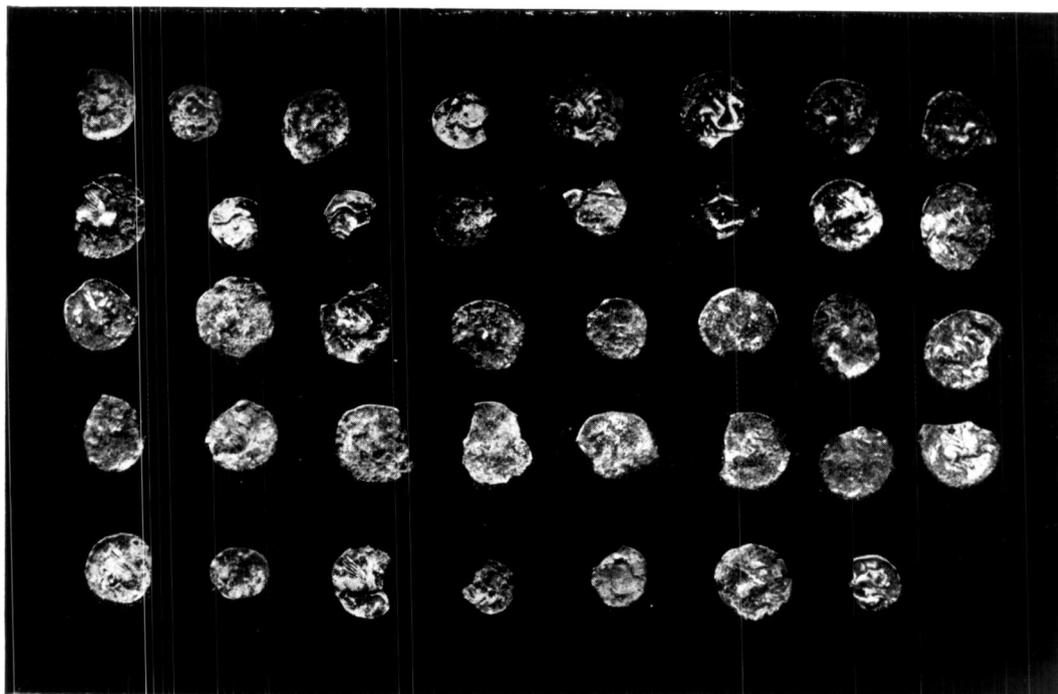
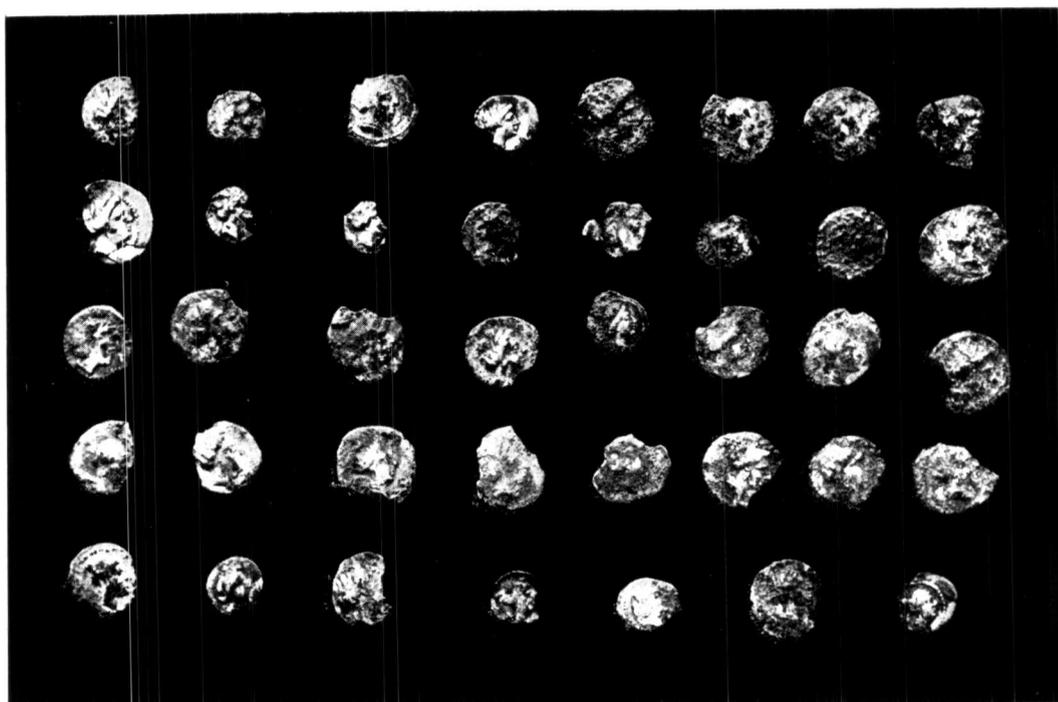
J. AMORÓS, *Algunas cuestiones complementarias de la Numismática emporitana*, en *Anales de la Universidad de Barcelona*, Barcelona, 1942, págs. 82 (inscripción n.º 17) y 86.

3. G. F. HILL, *Notes on the ancient coinage of Hispania Citerior*, Nueva York, 1931, pág. 15.

4. J. AMORÓS, *Les dracmes...*, pág. 41.



Dracmas emporitanos hallados en Puig Castellar.



Divisores de dracma emporitanos hallados en Puig Castellar.

condiciones en que se recogieron y guardaron por sus descubridores han tenido como consecuencia la rotura de muchas de estas piezas, extremadamente delgadas. En las láminas III y IV se reproducen todas ellas, y puede el lector darse cuenta de su deficiente estado de conservación. Se agrupan en dos tipos por sus reversos, el del pegaso y el de dos delfines, aquél, con la cabeza copia de la de los dracmas en el anverso; éste, con cabeza femenina en el mismo.

El detalle de las treinta y nueve piezas es el siguiente. La numeración sigue de izquierda a derecha en cada una de las cinco hileras de las fotografías. Once, son piezas con los dos delfines, quedando otra pieza en exceso borrosa, pero que puede ser del mismo tipo. Cinco, tienen el pegaso en el reverso; dieciséis, tienen el pegaso, pero no lo apreciamos con suficiente claridad para negar que pueda presentar el Chrysaor; seis, son borrosas, pero probablemente pertenecen al tipo del pegaso.

1. Pegaso, bastante incompleto. 0'46 g.
2. Delfines, bastante completo; mala conservación. 0'19 g.
3. Pegaso, bastante incompleto. 0'44 g.
4. Delfines, bastante completo; buena conservación. 0'21 g.
5. Pegaso, bastante completo. 0'54 g.
6. Pegaso, bastante incompleto. El pegaso da la impresión de esquematizado como si fuera una imitación gala. 0'47 g.
7. Pegaso, algo incompleto. 0'48 g.
8. Pegaso, muy incompleto. 0'40 g.
9. Pegaso, bastante incompleto. Anverso muy bien conservado. 0'53 g.
10. Delfines, punto central muy claro, algo incompleto, conservación bastante buena. 0'18 g.
11. Delfines, bien conservado, pero muy incompleto. 0'16 g.
12. Delfines, casi completo. 0'21 g.
13. Delfines, muy incompleto. 0'22 g.
14. Delfines, algo incompleto. 0'17 g.
15. Pegaso, ejemplar completo, pero de mala conservación. 0'48 g.
16. Pegaso, casi completo. 0'49 g.
17. Pegaso, casi completo. 0'41 g.
18. Tipo borroso, probablemente pegaso, casi completo. 0'62 g.
19. Pegaso, bastante incompleto. 0'54 g.
20. Pegaso, casi completo. 0'51 g.
21. Delfines, casi completo. 0'28 g.
22. Pegaso borroso, algo incompleto. 0'58 g.
23. Muy borroso, probablemente pegaso, casi completo. 0'55 g.
24. Pegaso, bastante incompleto; reverso claro. 0'56 g.
25. Borroso, probablemente pegaso, muy incompleto. 0'46 g.
26. Borroso, probablemente pegaso; bastante incompleto. 0'48 g.

27. Borroso, probablemente pegaso; bastante incompleto. 0'49 g.
28. Pegaso, muy incompleto. 0'32 g.
29. Borroso; acaso pegaso; muy incompleto. 0'44 g.
30. Pegaso borroso, bastante incompleto; anverso bien conservado. 0'51 g.
31. Pegaso, casi completo. 0'49 g.
32. Pegaso, bastante incompleto; reverso bien conservado. 0'44 g.
33. Pegaso, casi completo. 0'50 g.
34. Delfines, completo; conservación regular. 0'25 g.
35. Pegaso, bastante incompleto; reverso bien conservado. 0'45 g.
36. Delfines, dudoso, muy incompleto. 0'17 g.
37. Delfines, bastante incompleto. 0'22 g.
38. Pegaso, casi completo. 0'40 g.
39. Delfines, bastante incompleto; buen estilo y buena conservación. 0'23 g.

Estas piezas formarían un conjunto impresionante si se hallaran en buen estado, pero así y todo permitirán, sin duda, deducciones a los especialistas. En cuanto al peso, el de las piezas del pegaso parece oscilar, aproximadamente, entre 0'50 y 0'60 cuando los ejemplares estuvieran completos, si bien hay un ejemplar al que falta poco, que pesa sólo 0'40 g. y otro casi completo que pesa 0'62. No parece tratarse del peso del óbolo, a menos que supongamos muy poco cuidado en el peso de los divisores, como hace Amorós.¹

En cuanto a las piezas con dos delfines en el reverso, Amorós no las cree divisores, sino monedas de acuñación anterior, cuyo uso se prolongó.² Sus pesos van, en los ejemplares que poseemos, de 0'16 a 0'28 g. Un ejemplar completo pesa 0'25 g., y tres ejemplares casi completos, 0'28, 0'21 y 0'21. Si nos fijamos en que los ejemplares incompletos pesan 0'16, 0'17, 0'18, 0'19, 0'22 y 0'23 g., podemos admitir entre 0'25 y 0'30 el peso normal de tales piezas. Tendríamos, en tal caso, el peso del hemióbolo massaliota.³

Digamos, finalmente, que la presencia de los divisores con el tipo de delfines, algunos en buen estado de conservación, confirma la cronología rela-

1. J. AMORÓS, *Algunas cuestiones...*, pág. 107. — DELGADO, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, III, 1876, pág. 144) indica numerosos pesos de tales divisores, desde 0'46 a 0'62 g. ZOBEL (*ob. cit.*, pág. 107) coloca este grupo en un tercer período y señaló los pesos de 0'40 a 0'65 g., con un promedio de 0'58 g.

2. J. AMORÓS, *Les monedes emporitanes anteriors a les dracmes*, Barcelona, 1934, páginas 43 y 63, ha estudiado estos divisores con cabeza femenina en el anverso y dos delfines en el reverso. Las suponen del 320 al 290 a. de J. C. No cree probable que sean divisores de las dracmas, y observa que son las únicas que aparecen junto con las dracmas y sus divisores. Cree que precederían a estas últimas y que no aparecen con tipos posteriores al III de su sistema; servirían de enlace con los divisores con pegaso y con Chrysaor.

3. Véase G. F. HILL, *ob. cit.*, pág. 14. Véase ZOBEL, *ob. cit.*, pág. 104. — Nuestros pesos de divisores con pegaso o Chrysaor se acercan a los que da Amorós, *Algunas cuestiones...*, pág. 106; ZOBEL, *ob. cit.*, pág. 110, y después de él, DELGADO, *ob. cit.*, pág. 137, siguiendo a Pujol y Camps, dan el peso de 0'19 g. para una pieza con los delfines, y el de 0'70 g. para otra con delfines y EM entre ellos. ZOBEL coloca este tipo en su primer período de divisores, con peso de 0'14 a 0'26 g., promedio de 0'20 a 0'22 g., la cuarta parte del trihemióbolo de 0'925 g. (págs. 107 y 108).

tivamente alta que dábamos al tesorillo, que bien pudiera ser de la primera mitad del siglo III. Dato muy importante para el problema cronológico de la cultura ibérica de la costa catalana.

A este notable hallazgo, que no hemos hecho sino presentar a los estudiosos, ha seguido el de otro tesorillo de dracmas y divisores en una cueva de Serriñá que va reseñado en esta misma página. Señalamos el hallazgo de un as ibérico ampuritano en el castillo de Bagur,¹ y hace pocas semanas se ha descubierto otro, muy bien conservado, en las excavaciones que con el señor Oliva practicamos en el poblado del *Castell* (Palamós). Esto indica que en cuanto se intensifique la exploración de poblados ibéricos en la provincia de Gerona, que ya hemos iniciado, cabe tener fundada esperanza de que se acrecerá prodigiosamente el conocimiento de las acuñaciones ampuritanas, con gran provecho para la cronología de dichos poblados. — L. PERICOT.

HALLAZGO DE OCHO DRACMAS Y CUATRO DIVISORES AMPURITANOS EN SERIÑÁ

Durante el transcurso de las excavaciones que se practican actualmente en la cueva del Reclau-Viver, en el término municipal de Serriñá, por encargo del Centro de Estudios Comarcales de Bañolas, han sido halladas ocho dracmas y cuatro divisores de Ampurias.

Estas monedas de plata fueron halladas al cribar la tierra durante las operaciones para hallar otro material arqueológico. Estaban fuertemente recubiertas de concreciones calizas que las hacían difícilmente reconocibles, pero que, a su vez, han servido para conservarlas perfectamente dentro un estuche pétreo.

Como este hallazgo monetario tiene una cierta independencia del restante material arqueológico que se está estudiando, no será inoportuno dar a la publicidad sus características principales.

La cueva del Reclau-Viver está dividida para su excavación y estudio en entrada — cámara central — cámara lateral *N* y *C L S*. La entrada y la cámara lateral *S* se comunican por una grieta que se abre entre la roca que forma la pared lateral *S* de la cueva y una columna estalagmítica. En las proximidades de esta grieta es donde se han encontrado la mayoría de las monedas.

La primera dracma fué hallada mientras se excavaba la entrada, dentro ya de la mencionada grieta y a 0'60 m. de profundidad.

1. L. PERICOT, *Huellas arqueológicas en el Castillo de Bagur*, vol. IV de *Ampurias*, 1942, pág. 232.